



El camino del Evangelio es sencillo.

2013-09-09

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 6-11

Un sábado, Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y fariseos estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado y tener así de qué acusarlo.

Pero Jesús, conociendo sus intenciones, le dijo al hombre de la mano paralizada: «Levántate y ponte ahí en medio». El hombre se levantó y se puso en medio. Entonces Jesús les dijo: «Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado: el bien o el mal, salvar una vida o acabar con ella?». Y después de recorrer con la vista a todos los presentes, le dijo al hombre: «Extiende la mano». Él la extendió y quedó curado.

Los escribas y fariseos se pusieron furiosos y discutían entre sí lo que le iban a hacer a Jesús.

Oración introductoria

Dios mío, dame la gracia de orar con sencillez. Simplemente tengo que abrir con humildad mi mente y mi corazón con una fe que no consiste en decir «Señor, Señor», sino en disponer mi corazón para hacer tu voluntad. Quiero ofrecerte en esta oración el deseo sincero de cooperar con tu plan divino.

Petición

Señor, dame una fe que dé frutos de caridad.

Meditación

El camino del Evangelio es sencillo.

«Es una falsificación del Evangelio. Y estos ideólogos –lo hemos visto en la historia de la Iglesia– terminan por ser, se convierten en intelectuales sin talento, sin bondad. Y no hablemos de belleza, porque no entienden nada. En cambio, el camino del amor, el camino del Evangelio, es sencillo: es el camino que han comprendido los santos: ¡Los santos son aquellos que llevan la Iglesia adelante! El camino de la conversión, el camino de la humildad, del amor, del corazón, el camino de la belleza... Oremos hoy al Señor por la Iglesia: que el Señor la libere de

cualquier interpretación ideológica y abra el corazón de la Iglesia, de nuestra Madre Iglesia, al Evangelio sencillo, a ese Evangelio puro que nos habla de amor, que lleva al amor y es tan bello! Y también nos hace bellos, a nosotros, con la belleza de la santidad. ¡Oremos hoy por la Iglesia!”» (S.S. Francisco, 19 de abril de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón

Propósito

En alguna actividad social de esta semana, comentaré sobre nuestra vocación a la santidad.

«Nunca permitas que tu mente o tu corazón se nublen con tanto pesimismo que no llegues a ver la gran verdad de tu vida: el amor que Dios te tiene»

(Cristo al centro, n. 76).